LA DIFUSIÓN DE LOS MOVIMIENTOS SOCIALES EN LA ERA DIGITAL

Eduardo Romanos, profesor de Sociología en la Universidad Complutense de Madrid, nos presentó en el seminario una jornada de debate y trabajo desde la que nos invitaba a reflexionar sobre dos ejes: 1) La transmisión internacional de la protesta y 2) el paso de movimiento social (mm.ss.) a partido político. Nos centramos en el alcance y las implicaciones (también paradójicas) del ecosistema digital en los modos de coordinación de la protesta. Durante la sesión el segundo punto no pudo abordarse, sin embargo, por su interés, se incluye un pequeño resumen-reflexión a partir de sus trabajos junto a Igor Sábada sobre el proceso de paso de mm.ss. a partido político.

LA DIFUSIÓN TRANSNACIONAL DE LA PROTESTA

La primera parte del seminario la dedicamos a desentrañar las conexiones que existen dentro de la gran ola de movilizaciones que empieza en diciembre de 2010 y principios de 2011 con la Primavera Árabe y se extiende prácticamente hasta hoy, cuando parece que estamos viviendo sus últimos coletazos (o no).

Estamos hablando de ciclos de protesta social a niveles internacionales. Para ello, lo primero en lo que insistió Romanos, siguiendo a Tarrow (1993, 1994) es en explicar que la protesta no se distribuye en el tiempo sino que se concentra, con puntos álgidos y momentos de declive, lo que constituye un ciclo de protesta. Desde esta idea partimos a identificar cómo están conectados los movimientos que se han ido produciendo en los últimos años: en concreto el de los indignados con OWS,y en definitiva con la primavera árabe, a través del análisis de su trabajo *De Tahrir a Wall Street por la puerta del Sol: la difusión transnacional de los movimientos sociales en perspectiva comparada* (2016).

El elemento central es la difusión, tanto de la protesta como de los mm.ss. La transmisión de algún elemento de los mm.ss. a otro como el discurso, tácticas, marcos, ideologías o los repertorios de acción colectiva. Romanos puntualizó que los repertorios de acción colectiva (Tilly, 1986; Tilly & Tarrow, 2008) son, formas repetidas de acción que se pueden leer en clave de "metáfora musical". Estos van de formas convencionales (recogida de firmas) a formas menos convencionales (asesinato político). Así, llegamos al proceso de difusión que iría de la primavera árabe al 15M y del 15M a Occupy Wall Street (OWS), sin olvidar otros posibles procesos que no estaban en el marco del seminario. Las preguntas que nos tenemos que hacer serían: 1) qué se difunde y 2) a través de qué canales se difunde.

Romanos sigue el trabajo de Sarah Soule (2004) e intenta en su investigación responder la pregunta: hasta qué punto un determinado canal es más proclive a la difusión de determinado ítem. En el proceso de surgimiento del 15M *qué* se recibe de la Primavera Árabe y *a través de qué* canal. En el proceso de surgimiento de OWS *qué* se recibe del 15M y *a través de qué* canal. Al ser una investigación cualitativa con entrevistas semiestructuradas, Romanos explica la construcción de las preguntas para evitar el sesgo. A los participantes del 15M sobre la Primavera Árabe se les preguntó: "¿Qué movilizaciones recientes os han influido?" "¿Qué elementos?" "¿Qué canales?".E igual a los participantes OWS sobre el 15M.

Siguiendo con la idea de difusión, Romanos nos plantea, a través del trabajo de McAdam y Schaffer Boudet (2012) cómo se pueden influir movilizaciones distantes. La idea sobre

la difusión ha ido cambiando desde la idea de contagio, a teorías más relacionales en las que se observa una capacidad de agencia más clara. Así, se han determinado diferentes tipologías de difusión:

> «Recientemente, Givan, Roberts y Soule (2010) se han fijado en el carácter del ítem a difundir para establecer dos tipos de difusión: *conductual* e *ideacional*. La primera se refiere a la transmisión de tácticas, formas de organización o repertorios de acción mientras que la segunda consiste en la transmisión de marcos de acción colectiva. [...] Tarrow (2005: cap. 6) distinguía tres tipos de difusión en función de los diferentes mecanismos subyacentes: difusión *directa* (o *relacional*), que depende de los vínculos interpersonales entre iniciadores y receptores de la innovación; *indirecta* (o *no-relacional*), que descansa en lazos impersonales fundamentalmente a través de los medios de comunicación; y *mediada,* que depende de la mediación de terceros que actúan como traductores o *brokers* entre actores que de otra forma no tendrían contacto o no reconocerían un interés mutuo entre sí». (Romanos, 2016: 105).

Resumiendo, por un lado tendríamos una difusión ideacional/difusión conductual (Givan et al. 2010); y una difusión directa, mediada o indirecta (Tarrow) que se relacionaría, según Romanos, con la atribución de similaridad (relacional): directa; teorización (no-relacional): indirecta y Brokers (mediación): mediada.

APUNTES BREVES SOBRE LOS ORÍGENES DE LA PRIMAVERA ÁRABE Y OCCUPY WALL STREET

La Primavera Árabe, nombre con el que se conoce a una serie de revueltas populares, procesos emancipatorios y luchas sociales en el norte de África y en la península arábiga, comienza con la inmolación de Mohamed Bouazizi en Túnez el 17 de diciembre de 2010 y luego se extenderá a Egipto, Libia, Siria o Yemen, y tendrá su repercusión en Marruecos y en Argelia. Como sabemos, las consecuencias de la Primavera Árabe se extienden hasta día de hoy.

OWS comienza con una llamada en julio de 2011 a ocupar Wall Street. Los promotores de esta movilización son el colectivo Adbusters y la consigna “Call to turn wall street into the american Tahrir”. La fecha elegida para ello es el 17 de septiembre. Hasta entonces, se organiza en verano la New York City General Assembly (NYCA) para preparar la ocupación y tejer relaciones con otros movimientos a lo largo del mundo. Otro antecedente de OWS es Bloombergville camp. El 17 de septiembre se ocupa Zucotti Park y se erige el eslogan “We are the 99 percent”. La ocupación aguanta hasta el 15 de noviembre, cuando son desalojados. Rápidamente se extiende a otras ciudades de los EEUU.

Si contamos el 15M, nos encontramos con tres movilizaciones y dos procesos de difusión:

1) De la primavera árabe al 15M

Lo primero es tener claro el concepto de marco de representación o marco de acción colectiva, entender cómo se construye este elemento fundamental. Romanos dio una explicación comprehensiva en el seminario que merece mucho la pena destacar. En sus propias palabras, *los marcos de representación vienen a representar aquellos esquemas que ayudan a interpretar la realidad y que guían la acción de los activistas de los mm.ss. pero no son exclusivos a éstos. La construcción de los marcos tiene que ver con la identificación de un hecho social como problema. Estos no vienen definidos desde fuera, somos nosotros los que identificamos determinados hechos sociales como problemas. Es un proceso importante al que sigue la identificación de los responsables y la identificación de soluciones. Por último se trata también de movilizar a la gente para que secunde la acción*.

Otra posibilidad es la planteada por Gamson (2011), sugiere Romanos. En su trabajo analizando la difusión de la movilización desde Egipto hacia Israel, Gamson plantea que hay tres elementos: 1) Injusticia, que se relaciona con la idea de agravios. 2) Agencia, relacionada con la capacidad de los actores para el cambio social y 3) Identidad, la autopercepción del nosotros y capacidad de construir un ellos. Ante esto, Gamson plantea que lo único que se difunde de protesta a protesta es la agencia. Los agravios entre el

15M y la Primavera Árabe al igual que la identidad (nosotros/ellos) son muy diferentes. La idea de cambiar las cosas, de la posibilidad de acción, sí se difunde.

> «En España, como en general en las fases iniciales de los ciclos de protesta (Tarrow, 1989), los activistas optaron igualmente por la construcción de un «nosotros» inclusivo, aunque aquí el proceso fue en buena medida diferente: la identificación de unos responsables claros (las élites políticas y económicas, en coalición para defender sus intereses) y la elaboración de demandas generales facilitaron la participación de una gran parte de la población. La posible reticencia de personas sin una experiencia previa en movimientos sociales se vio reducida por una serie de elementos que animaban a la participación, por ejemplo, la celebración de asambleas abiertas, la ausencia de símbolos partidistas, la creación de comisiones de respeto y el anonimato (en la red y la plaza)». (Romanos, 2016: 108)

Un punto central para el seminario es la idea de Canales de Comunicación: viejos y nuevos medios. Las redes sociales se convirtieron en el principal canal de comunicación, mucho más que la televisión. Sin embargo, la difusión fue impersonal, indirecta, no había migrantes egipcios en las plazas españolas cuando se produjo el 15M. La presencia árabe era mediática y emocional: había conexiones a través de redes sociales, Skype en la plaza con otros activistas, pero estas conexiones eran esporádicas. Los twitteros y blogueros egipcios se convirtieron en inspiración para el colectivo principal detrás de la manifestación del 15M.

> «Fue lugar común entre los indignados pensar que sin Facebook, Twitter y YouTube la primavera árabe no hubiera sido posible. Más allá del papel real de las redes sociales en esa movilización (Diani, 2011), los integrantes de Democracia Real Ya vieron en los tuiteros egipcios el tremendo potencial del uso político de la tecnología, no tanto para transmitir información sino como forma de «organización interactiva» (Muñoz, 2011: 42). Los usos no eran nuevos, pero sí parecía serlo su capacidad de movilización». (Romanos: 2016: 108-9)

La difusión entre Tahrir y Sol es la de los contornos generales, por ejemplo, las acampadas, pero no se difunde el carácter emocional que se desarrolla en Tahrir y no puede hacerlo: las injusticias son diferentes, es decir, la identificación de un hecho social como problema en Egipto no es comparable a la del caso español. El debate en el seminario nos llevó a la pregunta ¿existía la interacción? Romanos concluyó que no podemos observar en la conexión a través de redes nada más allá de lo emocional, lo que subyace, los marcos, las formas de entender el conflicto.

2) De la Puerta del Sol a Wall Street

En este proceso contamos con un elemento que no tuvimos en el primero: el papel del migrante español en OWS. A través de esa interacción cara a cara se difunden otros tipos de elementos que no se producen en el primer proceso.

Por ejemplo, surge el grupo Democracia Real Ya! NYC, que organiza protestas en solidaridad. Dentro surgen dos líneas o grupos, parcialmente divergentes: 1) Un grupo prosolidaridad, que pretende organizar movilizaciones solidarias. Los componentes de este grupo son españoles que están de paso en la ciudad, que están establecidos unos meses. 2) El grupo proextensión, cuya pretensión es organizar la extensión de la protesta de una manera más amplia. Los componentes eran españoles establecidos ya de manera más o menos permanente. Su actividad es variada: hacen talleres, charlas en librerías radicales, van a Bloomvergville, y entran a la NYCA en el equipo de difusión.

Este segundo grupo, explica Romanos, intentaba traer del caso español al americano el Sentido de inclusividad, atraer potenciales participantes al movimiento. El sentido de inclusividad no estaba orientado a cuestiones estratégicas sino establecer conexión emocional con los potenciales participantes, creando espacios de cuidados, etc. Esto es lo que los participantes españoles querían construir. ¿Cómo se conoció este sentido de Inclusividad? Se conoció a través de las redes sociales y de *haber visitado* España y *haber tenido* experiencias dentro del propio 15M. Como mejor ejemplo de esto es el puesto de información que se estableció en Madrid después del desmantelaje de Sol que se imitó en Zuccotti Park.

Dentro de esta dinámica de difusión, también sucedieron problemas, principalmente de

comunicación//traducción, que se pueden resumir en la dificultad de traducir al "otro". La emocionalidad española, incluidos algunos términos o conceptos políticos que se vislumbraban en las plazas españolas, generaba a veces conflictos con los bagajes políticos y de acción de los activistas estadounidense. Además, como señala el propio Romanos, hubo diferencias en la propia organización espacial de la protesta:

> «La referencia a otras experiencias de horizontalismo nos ayuda a entender algunas diferencias entre los procesos deliberativos en Zuccotti Park y las plazas españolas. Por ejemplo, el «progressive stark» diseñado para asegurar que los grupos desfavorecidos tengan la oportunidad de hablar no estaba tan formalizado en España, y el consenso allí debía ser total, lo que sin duda bloqueó la aprobación de muchas propuestas, mientras que en Nueva York se practicaba un consenso modificado que aceptaba pequeñas disidencias. Otras diferencias tienen que ver con el contexto político, y en concreto con el control policial de la protesta. En este sentido, la prohibición de cualquier tipo de equipo de sonido en Zuccotti Park obligó a la utilización del «micrófono humano», con todo lo que ello significa: más participación y cercanía pero al mismo tiempo menos fluidez y sofisticación en la elaboración de argumentos». (2016: 114)

CONCLUSIONES:

> «Los hallazgos de la investigación permiten pensar que el componente agencial de los marcos de acción colectiva se puede transmitir en ausencia de contactos directos entre los transmisores y receptores de la difusión, o de alguien que los ponga en contacto, mientras que otros ítems más complejos relacionados con la organización de los movimientos sociales y el desarrollo de repertorios de acción colectiva necesitan precisamente de esos vínculos interpersonales. Investigaciones futuras deberán confirmar hasta qué punto esa dinámica se observa también en otros procesos de difusión. De confirmarse, la hipótesis plantearía una crítica a los trabajos que enfatizan el papel de los nuevos medios de comunicación en la difusión de los movimientos sociales y la protesta (Tremayne, 2014; Vasi y Suh, 2012; Castells, 2012; Ayres, 1999)». (Romanos, 2016: 116)

Como conclusiones a esta primera parte del seminario, Romanos planteó que en la difusión de la Primavera árabe hacia el 15M el componente clave es el agencial. Este se transmitió a través de los medios de comunicación (incluyendo redes sociales). Es una relación indirecta, no hay brokers salvo que entendamos las herramientas digitales y comunicacionales como brokers, argumentó. En el caso del 15M hacia OWS, la presencia de migrantes añade un canal que no se tiene en la primera difusión lo que permite añadir otras lógicas (para analizar este punto más en profundidad se puede leer Romanos, 2015).

A través de los medios de comunicación se pueden difundir elementos ideacionales de la acción colectiva, otros elementos como la organización, etc. necesitan otros canales. Las redes sociales son fundamentales para difundir la protesta. Para otros elementos son necesarios otros canales como la conversación cara a cara.

Teniendo todo lo anterior en cuenta, Romanos plantea algunas críticas. Siguiendo a Chabot (2010), crítica al sistema de Tarrow por excesivamente estructural, clasificativo pero no explicativo y propone, junto al autor, un marco dialógico para la difusión transnacional: Concienciación (estereotipación por sobreestimación/hiperdiferenciación) → traducción (dislocación) → experimentación (traslado) → Uso del movimiento (integración del nuevo repertorio) → concienciación… vuelta a comenzar.

Para poner un ejemplo de este marco: esta idea representaría la dislocación, traducción y experimentación: la vinculación de la economía con la política en un sentido inclusivo "no somos mercancías en manos de políticos y banqueros" se americanizaría en el "we're 99%/somos el 99%".

ACCIÓN CONECTIVA

Esta segunda parte del seminario, conectada con la anterior, viene a profundizar en el debate sobre el papel de las nuevas formas de comunicación digital ¿Se ha producido un

cambio cualitativo con las nuevas tecnologías digitales y las nuevas formas comunicativas? ¿Se ha transformado, si es que existe, la naturaleza de los mm.ss.? ¿Permiten cosas que antes no se podían o sólo han agilizado o aumentado la velocidad produciendo así sólo cambios cuantitativos? Bennett y Segerberg plantean en *The logic of connective action*(2012 y 2013) que los nuevos medios de comunicación vienen a sustituir la labor que antes hacían las organizaciones de movimientos sociales. ¿Se puede aplicar esta propuesta al 15M?

> «[Bennett y Segerberg] afirman, asimismo, que la vida *online* se nutre, en gran parte, de emociones compartidas y la participación se retroalimenta en las redes gracias a los fenómenos cooperativos. Las redes interpersonales articuladas sobre plataformas tecnológicas coordinan a diferentes escalas sin la necesidad no ya de premios o motivaciones sino de viejos partidos, organizaciones sindicales, estructuras rígidas o grupos formales». (Romanos & Sádaba, 2016: 203)

Está claro que este marco interpretativo, si bien apunta lógicas interesantes y transformaciones que se han producido al calor de las nuevas tecnologías, provoca tensiones entre la organización “clásica” de movilizaciones a través de actores como sindicatos y partidos políticos. La principal es que nueva forma de acción conectiva propuestas por Bennett y Segerberg no tendría una sostenibilidad temporal frente a la sostenibilidad que ofrecerían estructuras de organización clásicas.

Romanos propuso que analizáramos el impacto del 15M en las asociaciones y en el panorama organizativo del Estado. ¿Se han creado nuevas estructuras, nuevas organizaciones? Poniendo el ejemplo de la PAH, pasamos a analizar en qué esferas se sitúan los resultados de los movimientos sociales:

Resultados Externos			Resultados Internos		
Político	Cultural	Biográficos	Político	Cultural	Biográficos
leyes, instituciones, procedimientos	nivel simbólico, nuevos conceptos (como democracia), sensibilidades, orientaciones, valores	Víctimas de la violencia política (terrorismo)	nuevas organizaciones, fortalecimiento de organizaciones previas, actores	nuevas identidades (sentido del nosotros como mayorías “99%”)	Amistades, autodesarrollo

Los resultados políticos que se observan en el cuadro tienden a expresarse en el corto plazo, mientras que los resultados culturales y biográficos más a medio y largo plazo.

Para finalizar el seminario, Romanos expuso que los mm.ss. no sólo provocan efectos positivos, que hay que tener en cuenta también posibles efectos adversos, negativos o no esperados. En este sentido, la ley mordaza es un resultado-consecuencia de la movilización del 2011.

En el seminario no da tiempo a desarrollar el paso de mm.ss. a partido, se apuntan varias ideas como que la fatiga de los activistas de los movimientos sociales puede suponer un momento de liberación cognitiva (McAdam,1982), o el uso de herramientas digitales en la dinamización y organización. La cuestión sobre el paso de mm.ss. a partido es abordada en otro trabajo con Igor Sábada: *La evolución de los marcos (tecno) discursivos del movimiento 15M y sus consecuencias* (2015).

EL PASO DE MOVIMIENTO SOCIAL A PARTIDO POLÍTICO

Pese a no estar dentro del seminario por falta de tiempo, creo que es importante destacar unas breves líneas sobre las ideas que

plantean Romanos y Sádaba sobre la cristalización partidista de la protesta social. El declive del ciclo de movilización ha permitido que surjan partidos afines o cercanos al movimiento, con una transición más rápida y suave de lo esperado (:17). La hipótesis de los autores es que «la tecnología desempeñó un rol más relevante de lo que parece a primera vista en la evolución del movimiento social a los partidos políticos» (:17).

Dos ideas: 1) los marcos asociados a determinadas prácticas tecnológicas (software libre, open source) se asocian a prácticas democratizadoras y a organizaciones de partido horizontales y democráticas (:18). 2) El 15M, por muchas acciones de protesta que ha llevado adelante no ha conseguido cambios políticos sustanciales (:21). Estos dos elementos serán clave (el papel de la tecnología como vertebrador democrático para partidos políticos y la liberación cognitiva de capas de activistas) para la formación de nuevos partidos políticos, en concreto las candidaturas municipalistas, la Red-Ciudadana Partido X y Podemos. El origen y las formas de organización de estos nuevos partidos recuerdan en diversas formas al 15M, como por ejemplo las asambleas locales y los *Círculos* de Podemos (:23).

Ligado al segundo punto, el periodo electoral afecta a los movimientos sociales de manera variada, alterando su estructura de oportunidades y "dividiendo" o "resaltando" a los activistas que deciden usar la plataforma electoral (:24). Sábada y Romanos trazan un paralelismo histórico para ayudar a entender el fenómeno actual de posibles partidos-movimiento que están surgiendo, planteando que los partidos verdes o los propios partidos obreros surgen de los movimientos ecologistas y del movimiento obrero (:25). Lo electoral se entiende así como opción, como táctica y estrategia del mm.ss. (McAdam & Tarrow, 2010).

Abordando la idea del papel tecnológico los autores plantean que «un cambio de paradigma interpretativo dispuesto a asumir los beneficios de dicho paso» (:26). Así, los nuevos partidos han ensayado, cuando no desarrollado (como es el caso del Partido X), nuevas herramientas tecnológicas.

> «[P]odemos clasificar estas herramientas en tres grandes grupos: i) de interacción, debate y deliberación; ii) de edición, colaboración y creación; iii) de información y difusión. Estos grupos se corresponden con las principales funciones del espacio tecnológico: i) construcción identitaria, ii) producción material y iii) visibilización, respectivamente. Cada grupo, no necesariamente homogéneo, prioriza algunas funciones sobre otras. Pero las tres ayudan a dar cohesión y sensación de unidad al movimiento-partido, lo estructuran de alguna manera, no tanto como aparato institucional sino a partir de un sentimiento de pertenencia conjunta y de cooperación masiva». (:32)